

THESAURVS

| REVISTA DIGITAL DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO | NÚMERO 60 - JULIO 2020 - JUNIO 2021 |
| ISSN 0040-604X - ISSN-e 2462-8255 |

Monográfico
**HACIA UNA
EPISTEMOLOGÍA
DE LA ESCRITURA
CREATIVA**

- Editorial | 1
Juan Manuel Espinosa - Juan Álvarez
- Libertad, oficio y conocimiento
(la escritura de ficción en la era académica) | 3
Alejandra Jaramillo
- Inventar el archivo | 13
Juan Álvarez
- La aurora de las cosas | 30
Andrea Mejía
- Celebración del lenguaje en el poema | 42
Juan Camilo Suárez
- Algo se muere, pero no es para siempre | 60
María Paz Guerrero
- El corazón en la página | 81
Betina González
- La pulsión efrástica y el saber poético | 94
Andrea Cote-Botero
- Desapropiación para principiantes | 106
Cristina Rivera Garza
- Aproximación a un momento y un caso | 117
Sergio Chejfec
- No basta que existan las cosas | 128
Yuri Herrera

THESAURVS

REVISTA DIGITAL DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
NÚMERO 60 - JULIO 2020 - JUNIO 2021

Comité editorial

Carmen Millán de Benavides

Directora
Instituto Caro y Cuervo

Juan Manuel Espinosa

Editor
Subdirector Académico
Instituto Caro y Cuervo

Juan Álvarez

Editor invitado
Maestría Escritura creativa
Instituto Caro y Cuervo

Susana Rudas

Editora asistente
Instituto Caro y Cuervo

Margarita Valencia

Maestría Estudios Editoriales
Instituto Caro y Cuervo

César Augusto Buitrago Quiñones

Divulgación editorial
Instituto Caro y Cuervo

Revista digital *Thesaurvs* - Periodicidad: anual
ISSN-e: 2462-8255

revista.thesaurus@caroycuervo.gov.co
thesaurus.caroycuervo.gov.co



La cultura
es de todos

Mincultura



Comité científico

Adolfo Elizaincín

Ph.D. en Filología Románica, Universidad de Tubinga.
Miembro de número de la Academia Nacional de Letras del Uruguay, Uruguay

Alejandra Jaramillo Morales

Ph.D. en Literatura, Tulane University Of Louisiana.
Docente de la Universidad Nacional de Colombia,
Departamento de Literatura y Maestría en Escrituras Creativas

Álvaro S. Octavio De Toledo y Huerta

Ph.D. en Filología Románica, Universidad de Tübingen. Profesor asistente Universidad de Múnich Ludwig Maximilians, Alemania

Ana María Díaz Collazos

Ph.D. en Lingüística Hispana, University of Florida, Estados Unidos

Ana María Fernández Lávaque

Argentina

Micaela Carrera de la Red

Ph.D. en Filología Hispánica, Universidad de Valladolid. Catedrática de Filología Románica, Universidad de Valladolid, España

Enrique Obediente

Catedrático Departamento de Lingüística de la Universidad de Los Andes (Mérida) e individuo de número de la Academia Venezolana de la Lengua, Venezuela

Francisco Marcos Marín

Ph.D. en Filología Románica, Universidad Complutense de Madrid. Experto en el Consejo Europeo de Investigación, Universidad de Texas, San Antonio, Estados Unidos

Juan Camilo Rodríguez

Ph.D. en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Presidente de la Academia de Historia, Colombia

Juan David Martínez Hincapié

Ph.D. en Lingüística - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Profesor cátedra de Lingüística, Universidad de Antioquia. Profesor interno de la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia

Juan Fernando Cobo Betancourt

Ph.D. en Historia- University of Cambridge, Reino Unido

Juan Guillermo Ramírez

Ph.D. en Literatura Binghamton University, Estados Unidos

Luis Gonzalo Jaramillo

Ph.D. en Arqueología - Universidad de Pittsburg. Profesor asociado de la Universidad de los Andes, Colombia

Manuel Contreras Seitz

Ph.D. en Filología Hispánica- Universidad de Zaragoza, Profesor Universidad Austral de Chile, Chile

Margarita Jara

Ph.D. en lingüística hispánica- Universidad de Pittsburgh, Profesora asociada- Universidad de Nevada, Las Vegas., Estados Unidos

Mary Edith Murillo

Ph.D. didáctica de la lengua y la literatura- Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad del Cauca, Colombia

Max Doppelbauer

Ph.D. en Lingüística Universidad de Viena. Profesor titular Universidad de Viena, Austria

Olga Stanislavovna Chesnokova

Ph.D. en Filología, catedrática del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Facultad de Filología de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Federación de Rusia

Patricia Simonson

Ph.D. en Literatura Universidad de París III, Sorbona Nueva. Profesora asociada Departamento de Literatura Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Paulina Meza

Ph.D. en Lingüística, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Profesora asistente, Universidad de la Serena, Chile

Pedro Martín Butragueño

Ph.D. en Filología Española- Universidad Complutense de Madrid. Director de la Nueva Revista de Filología Hispánica y Coordinador del Laboratorio de Estudios Fónicos, El Colegio de México, México

Richard File-Muriel

Ph.D. en Lingüística Hispánica - Universidad de Indiana Bloomington. Profesor asistente Universidad de Nuevo México, Estados Unidos

Rodolfo M. Cerrón-Palomino

Ph.D. en Lingüística , Universidad de Illinois. Profesor titular Universidad Católica de Perú, Perú

Rubén Pose

Máster en Filología Hispánica- Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. Profesor ayudante de primera, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Simón Uribe

Ph.D. en Geografía, London School of Economics, Reino Unido

Virginia Bertolotti

Ph.D. Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario, miembro de número de la Academia Nacional de Letras de Uruguay. Investigadora del Departamento de Medios y Lenguaje, Universidad de la República de Uruguay, Uruguay

Victoria Cirlot

Catedrática de Filología Románica, Directora de l'Institut Universitari de Cultura, Departament d'Humanitats Universitat Pompeu Fabra, España

EDITORIAL

A sus 75 años, *Thesavrvs* mantiene como su objetivo principal la publicación y divulgación de investigaciones originales en ciencias del lenguaje y estudios literarios enfocados en la difusión de estudios sobre literatura y cultura, lingüística teórica y aplicada, escritura creativa y estudios editoriales. Así mismo, busca promover el intercambio de ideas entre especialistas en marcos de interdisciplinariedad.

El número que hoy presentamos, establecido para el periodo julio 2020 - junio 2021, se compuso como un monográfico para promover la apertura epistemológica del campo creativo e indagar por el rol de la investigación en el marco de sus procesos.

En este sentido se convocó a un grupo de escritoras y escritores para que reflexionaran y escribieran en torno a un mismo problema:

¿De qué naturaleza precisa es el conocimiento que construye el relato? Dicho de otro modo: ¿cuál es lugar epistemológico desde el que imagina, narra, reflexiona, poetiza y produce conocimiento y experiencia la escritura creativa?

Los diez artículos que presentamos abarcan modelos de análisis y evidencia empírica del proceso de creación, que esperamos aporten a la discusión sobre este tema.

Juan Manuel Espinosa
Editor

Juan Álvarez
Editor invitado

ALGO SE MUERE, PERO NO ES PARA SIEMPRE

María Paz Guerrero

Literata de la Universidad de los Andes, Máster en Literatura Comparada de la Universidad de la Sorbona Nueva, París. Actualmente cursa un doctorado en Teoría de la Literatura en la Universidad de Zaragoza. Trabaja como profesora de tiempo completo en el departamento de Creación Literaria en la Universidad Central.

guerreromariapaz@gmail.com

Resumen

El interés de este ensayo es rastrear el recorrido de una experiencia singular en la que se puede identificar la manera como la escritura lleva a construir conocimiento. Se piensa la manera vergonzosa, débil y temblorosa —frente a los requisitos de la académica— como se desarrolla la escritura personal en el medio de los estudios literarios. Se expone la particular manera como un escritor aborda la lectura: no para interpretar un texto, sino para desencadenar un tipo de lenguaje. Se desarrollan, luego, diversas formas de escritura, a partir de fuerzas que atraviesan la lengua, como la de repetir, babear o dudar. Se citan escrituras expandidas: un dibujo del poeta Henri Michaux, un fragmento de un poema de Antonin Artaud escrito en un lenguaje sonoro inventado por él. Lo anterior constituye un corpus de fragmentos que ponen en evidencia de qué manera la materialidad de la lengua construye tipos de pensamiento balbuceantes, interrumpidos, circulares. Se busca que el lector se detenga en lo que está leyendo, lo relea y se reconfigure como lector-creador, en la medida en que no se elabora un sistema ni se encadenan categorías. Se quiere producir la experiencia —en el cuerpo y la respiración de quien lee— de la aparición del pensamiento en la lengua poética, como un pensamiento vivo.

Palabras claves: babear, dudar, repetir, Antonin Artaud, pensamiento vivo, academia, ensayo, poesía.

Abstract

The purpose of this essay is to trace the path of a particular experience along which one can identify how writing leads to knowledge building. One can ponder how personal writing is developed in the realm of literary studies as a shameful, weak and unsteady practice vis-a-vis the requirements of academic practice. The particular manner in which a writer approaches reading is exposed, not to interpret a given text but rather to unleash a type of language. Several forms of writing are then developed based on forces that drive the language, such as repeating, drooling or doubting. Some expanded writings are also cited: a drawing of poet Henri Michaux, and a fragment of a poem by Antonin Artaud, written in the resonant language invented by him. The above constitutes a corpus of fragments that shows how the materiality of language builds certain types of babbled, interrupted, circular types of thinking. The aim is for the reader to stop and face what he is reading, read it again and reconfigure himself as a reader-creator, inasmuch as he avoids the formation of any system and the inter-linking of categories. The intent is to create the experience - in the reader's body and breathing - of the emergence of thought in the poetic language, as a living thought.

Key words: drool, doubt, repeat, Antonin Artaud, living thought, literary studies, essay, poetry.

*

Pensemos en una persona promedio. Nos interesan las personas que no se destacan en nada, nos importan los que se ponen rojos si les preguntan algo, los que viven nerviosos, los que ya están dejando de fumar pero no logran dejar de fumar, nos interesan los que van a todas las clases porque saben que la matrícula es cara, los que toman notas de todo lo que dice el profesor.

Esas personas se encuentran a sus profesores en las calles, les da taquicardia, se les acercan a saludarlos —porque qué gran maestro, me enseñó a leer poesía—, con las manos sudorosas, pero los profesores los miran con cara de que no saben, no los reconocen, no se saben sus nombres.

Esas personas van a academias en donde entienden textos cada vez más elaborados. Estudian, sin cesar, estudian. Se concentran. Llenan cuadernos. Pasan las materias, pasan los exámenes de admisión.

Tienen computadores, *coachs* por YouTube, acceden a bibliotecas *online*, bases de datos. Leen revistas, van a congresos, a coloquios, a simposios, compran libros, revisan tesis, escuchan conferencias, tienen hambre, compran atún, un atún enlatado con vegetales.

Tienen tiempo de leer. Por angustia. Por frío.

Nadie ve nada. Nadie quiere nada. Nadie es nada. Todo está infinito. Todo ha perdido todo. Todo es todavía un derrumbe. Todavía hay carreteras. Aún hay algo. Aún hay agua. Aún algo.

Tenemos tiempo de leer porque escogimos leer. Y nos sentamos. Y nos preparamos para leer. Es lo único que tenemos, leer. No tenemos calles pavimentadas, no tenemos presidente, no tenemos canasta familiar, no tenemos aulas de clase con quince alumnos, no tenemos tres comidas al día. Solo tenemos unos libros.

Una flor se abre, pero es flor oscura. Y huele a flores. A florero.
Soy flor rosa. Soy flor rosa abierta.

Uno se pone a escribir en su diario, en su libreta eso que siente, a mano, con punta fina de colores, y flor, pétalos olorosos, pone pájaros, trae trinos, mañanas, trae luz, trae un cielo abierto, unos árboles olorosos, no, unos árboles en otoño, porque qué melancolía, porque qué distancia, porque es otoño afuera de la biblioteca, las hojas caen ocre, *les feuilles mortes se ramassent à la pelle*, el ocre es el mundo, el alma vuela.

Uno lee —con voz temblorosa— ese ocre mundo leve triste a amigos cultos que también leen, resumen libros, entienden textos complicadísimos. Uno vuelve a sudar y ellos también leen, componen esas frases largas, o medianas.

Todos nos leemos.

Se toma tinto hasta producirse una hernia hiatal. Se tiene un ardor. Se arde como en la paila de los fritos de la casa. Se inflama el esófago. Se pone rojo o rosado, no se sabe, porque no se puede ver el propio esófago. Solo se imagina.¹

Se hacen exámenes. Le meten un tubito por la garganta. El tubito está esterilizado con líquidos mata bacterias, guantes, tapabocas. Tener tiempo para hilar frases. Pagar recibos, se acabó el jabón de la loza.

Se va a trotar, se tiende la cama, se lava la loza porque se compró jabón, se medita. Se abre el libro, se ven los párrafos.

Se está en la piel, se está en todos los poros, en las bolsas de agua del pecho, el ardor hiatal, se está frágil, como que se llora aquí y allá, se sabe que la noche oculta cosas, se han escuchado las alas de ángeles ignotos, se ven las agujas del tiempo, se eriza la eternidad. En las pupilas. Se lee a Roberto Bolaño. Se lee algo que se burla de uno. De uno. No hay luces, ni cielos.

Se tienen cuadernos de pupilas, noches, ángeles, tiempo, muerte —aunque no se tenga ni idea de la muerte—, pero la muerte, siempre, siempre, llega a los cuadernos.

Se dicen cosas. Siempre. No se para de decir cosas. Nada para, nunca. Es posible que algo se suspenda, se quede callado, pero ese silencio no es para siempre. Algo se muere, pero no es para siempre. El tiempo está repleto de cosas que se dicen. El tiempo no alcanza a deshacerse del todo de todo lo que se dice. El tiempo se hincha como una hernia. El tiempo es rojo o rosado, no se sabe.

Se oculta todo eso. Pero debajo del colchón, con vergüenza, con profunda vergüenza. Se tiene un órgano debajo del colchón. Un órgano propio.² Lloroso. Implora cosas. Implora y se duele. Se envidia a quien sí lo puede, a quien sí puede la redondez de la imagen. Se le lee y se le envidia.

¹ “Podemos reducir el alma a una madeja de vibraciones. [...] Saber que hay una salida corporal para el alma [...]”. (Artaud 137)

Se tienen crisis. Profundas crisis. Se tiene el estudio, las clases. Se piensan líos académicos, temas, conceptos, argumentos, se leen textos cada vez más y más complicados.

Se pierden los cuadernos, se resecan, se quedan sin agua, se pudren.

De qué vamos a vivir. De enseñar a pensar, a redactar, a debatir, a organizar, a pulir.

Vamos a leer poetas adoloridas, en silencio, para llorar. Vamos a ocultarnos. Vamos a encerrarnos a sentir. Poetas retoñadas de úteros.

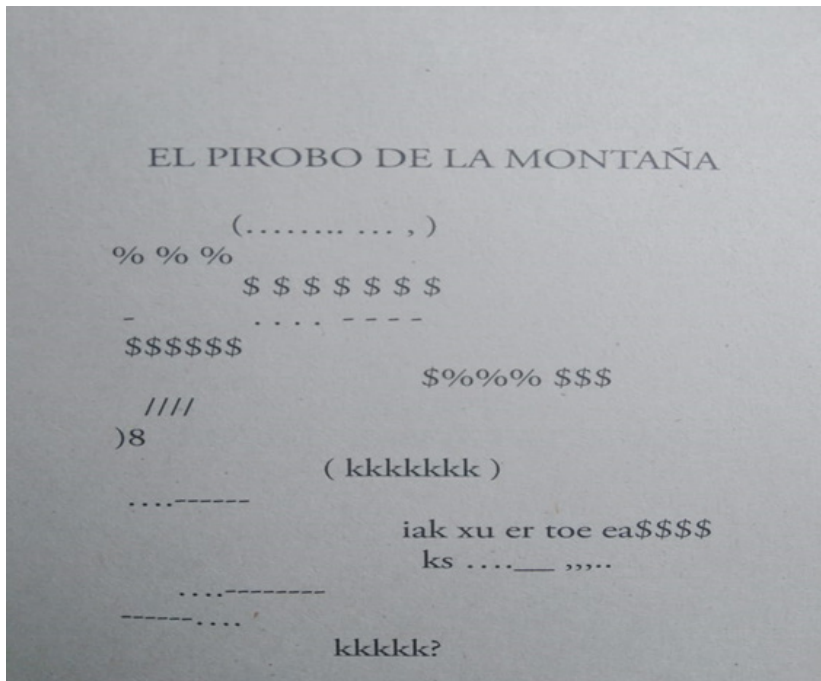
Vamos a decir algo sobre un tipo de escritura que nos arranca algo. Uno lee y le arrancan cosas. Uno queda menos cuando uno lee algo. Se disminuye, se erosiona. Uno se derrumba. Y que nadie pase. Por horas.

Vamos a decir algo sobre esa escritura que nos despierta. Vamos a entender.

Vamos a entender. Vamos. Vamos a ver de qué manera esa escritura usa cosas y las combina y las hace especiales.

² “Tomar consciencia de la obsesión física, de los músculos rozados por la afectividad, equivale, como en el juego de las respiraciones, a desencadenar esa afectividad potencial, dándole una amplitud sorda pero profunda, y de una inusitada violencia” (Artaud 141)

Una escritura que nos dispara balazos de año nuevo:



(Velandia 63)

Leer una frase y la que sigue y algo más, otra más y una flor se abre, un sol se abre, una rosa se abre. Leer para hacer floreros. Arreglos. Salgo a comprar flores.

Siento dolor y me lleno de agua.

Siento angustia y aleteo.

Siento ira y quiero decir.

Siento una flor abierta.

Estoy leyendo, algo se quiebra.

Me chupo las palabras.

Me pesa un pedazo de hierro.

Siento sueño y se riega una. Se apaga otra.

La flor dura porque hijos flores.

Hijos rosas.

Hijas rosas rojas.

Pero rosadas.

Pero tacones.

Pero barba.

Pero escribo. Un taller de escritura porque quiero ser poeta.

Encarnar el pensamiento:³

Morirse un día de estos sin haber pensado.

Algo puede ser leve alguna vez.

³ “Nosotros creíamos que habíamos encontrado algo nuevo. Nuevo tal y como lo concebimos. Lo novedoso, para nosotros, es la posibilidad de trabajar una fuerza. Habíamos encontrado, para este texto, la necesidad de empobrecerlo. Queríamos vaciar cada cosa, queríamos, de veras, preparar una entrada: huevos de codorniz con salsa rosada. Pero por una razón. Queríamos ponernos a descascar esos huevitos diminutos de codorniz que no se dejan quitar su piel con facilidad. A uno le salen ampollas en esa actividad. En fin. Estábamos trabajando esa necesidad de vaciar cuando nos topamos con que nada es nuevo nunca. Nada, nunca. A continuación, un ejemplo de aquello que encontramos en el proceso mismo de construcción de este texto: la lengua de Gertrude Stein. Esto nos hace pensar: ¿si no hay nada nuevo ya, nada, nada? Tal vez somos una sucesión de fuerzas, una sucesión de cuerpos que se repiten en sus producciones de fuerzas. Me produzco este cuerpo, este preciso cuerpo: “Uno estaba bastante seguro de que siendo uno estando viviendo había estado intentando en gran parte estar seguro de que estaba equivocado haciendo lo que estaba haciendo y entonces cuando no pudo llegar a estar seguro de que había estado equivocado haciendo lo que había estado haciendo [...]”. (Stein 9)



Tener miedo de no tener una idea. Tener miedo de no poder tener una idea. Tener miedo de tener que tener una idea en un espacio dado en el que algunos son reunidos porque es prometedor el horizonte de posibilidad de que haya ideas. Comprometerse, entonces, a participar en ese espacio en el que se espera, con razón, un horizonte común de producción de ideas. Tener un horizonte porque se vive en el piso 1101 y la terraza es más grande que el apartaestudio. Tener miedo de haber adquirido el compromiso de participación en ese espacio común de producción y de su consecuente diseminación en otros espacios de producción de ideas del tipo de ideas que han sido determinadas por un comité de personas llenas de ideas. El horizonte muestra sistemáticamente atardeceres. Se mira hacia ese horizonte y no deja de verse una puesta de sol. A todas horas una y otra y una más. Usted quiere borrarlo, no puede. Usted quiere poner otro fondo, no lo dejan. Hay, de manera sistemática, sin juicio, sin rodeo, un atardecer. Un horizonte, en nuestro cerebro constituye, de esta manera, por la sumatoria de experiencias que se acumulan en la retina del ojo, un atardecer. Ahora bien, nos ha sido solicitado, muy amablemente, con tanta paciencia, tener una idea para un horizonte. Nosotros leemos idea y nos volvemos una bola toda compacta de miedo. Luego leemos horizonte y nos ubicamos por asociación tímida e irrefrenable de sensaciones en ese lugar, tenue lugar, molesto, nostálgico lugar, de la puesta del sol. Una idea que aparece con su condición. Así las cosas, toda idea tiene un hueco.⁴

⁴ “¿Qué extraemos de lo precedente, si no (con el debido respeto) cierta estupidez de Sócrates? ¿Qué idea es esa de preguntarle a un poeta lo que quiso decir? ¿No es acaso evidente que si él es el único que no puede explicarlo es porque no puede decirlo de otra manera que como lo ha dicho [...]? Y de allí deduzco también la certidumbre de la inferioridad de Sócrates con respecto a los poetas y a los artistas —y no su superioridad—. Porque si Sócrates en efecto es sabio en la medida en que conoce su ignorancia y solamente sabe que no sabe nada, y en efecto Sócrates no sabe nada (salvo esto), el poeta y el artista saben en cambio por lo menos lo que han expresado en sus obras mejor trabajadas. Lo saben mejor que aquellos que lo pueden explicar (o pretender hacerlo), porque lo saben *en sus propios términos*. Por otra parte, todo el mundo lo aprende en esos términos y lo retiene fácilmente en la memoria”. (Ponge 38)

Toca inflamarse para escribir.

Tener labio gordo. Toca insistir para escribir.

IN-SISTIR

Toca sistir con demasiado in.

Toca in.

In-ternet.

In-molar

In-terrumpir

In-troducir un

In-secto en el

In-testino del

In-

El in es un martillo que clava la puntilla. El sistir cuelga el cuadro.

El lenguaje está cansado.

Escribir es una línea, es un hilo.

La pregunta que nos ocupa hoy. ¿De qué manera podemos cuantificar la vida? Es decir: ¿en qué medida logramos construir sistemas de medición de la vida que piensa?

Se entiende. Se lee para entender. Un montón de palabras dicen algo sobre otra cosa. Porque no dicen la misma cosa sobre la cosa de la que hablan, dicen algo diferente, un excedente, un añadido, un adorno, un pesebre con praderas de vacas, cabras, ovejas, lagos de papel aluminio que recubren un tercio de la sala –ya no se puede entrar a la sala–. Ella se lleva una maleta que rompe las porcelanas puestas en las mesitas que quedan debajo de los óleos, bodegones, paisajes colgados sobre papel de colgadura de doble estampado, cojines forrados y muebles tapizados, por ella misma. El batido de guayaba. Un nuevo cuerpo del primero de diciembre al quince de enero. Un cuerpo que debe cuidar que las ovejas no se caigan, aunque estén pegadas con silicona. Todo, todo lo hizo con sus propias manos, con recetas, todo con las manos. Las únicas manos.⁵

⁵ “Presencia, presencia, es la primera palabra que llega ante un cuadro de Bacon. ¿Es posible que esta presencia sea histórica? El histórico a su vez es aquel que impone su presencia, pero también aquél para quien las cosas y los seres están presentes, demasiado presentes, y que le da a casa cosa y comunica a cada ser este exceso de presencia”. (Deleuze 57)

Todavía es posible pensar,

Un ínfimo cuerpo

Un soplo Soplar

Silencio

Ir a espacios de arte

Conversar con seres humanos

Alcanzar a leer algunas cosas

Querer algo Alguien

Cuidar algo

Amar y que te rompan todo

Equivocarse todo

Pedir perdón

No poder volver a hablar

con alguien

Porque duele

Por irracionales

Porque se quiebran

Porque se es definitivo

No aguantar un roce

Estallarse

Enconcharse

Definitivamente

Escribir poemas

sobre erizos

Tener sueño

Poder desacumular

Mudarse

Desalojar

Desplazarse

El mundo es

El fin del mundo

ser envidioso con todas

las tripas

estar ansioso

soñar muy duro

como la realidad

que llegue

ver el mundo arder

ver los animales arder

ver la selva arder

leer con otros cuerpos

inflamar

inflamarse

leer filósofos

no se sabe a qué hora

no se tiene beca

encontrar un texto

un discurso una persona

una idea

que abre	querer hacer
que dan ganas	líneas
se han pensado tanto	trazar
y no se sabe	hacer algo leve
porque ya	poder no destruir algo
se dijo	todo parece simple

NOS DIJERON QUE NO SERVIMOS PARA ESTO

*

Vamos a escribir, pero es difícil. Toca mucho. Toca mucho ruido. Toca repetir, pegar, machacar el teclado, toca un teclado con letras más grandes, toca mandar hacer esas letras.

Tocar el piano como un ciego que aletea, furioso.

Toca cantar como una actriz. Para escribir, oh, saca tu colorete.

Vamos a escribir. Toca rugir. Volver a repetir. Para escribir toca repetir todas las frases, todos los sonidos, decirlos dos veces, dedecicirrrrloslos dosdos vevecscscs. Se demora. Como cocinar, lavar, cocinar, lavar, cocinar, lavar.

Vamos a escribir. Toca repetir. Repetirse, hacer listas, enumerar, sacar palabras, picarlas, untar las palabras.

Uno produce un pensamiento lento. Se llega a cero.

Pensar repitiendo todas las sílabas. Duplicar cada cosa que se dice:

Vamos a escribir. Toca volver a decir lo mismo. Yescucharlomismo.

El tipo de pensamiento que se produce al escribir es un pensamiento de este tipo:

Si vo pa la trocha
no pa la cima
no llego a la trocha
si pa la cima vo

No vo a buscá agua
vo a buscá la seca
no llego a la seca
si a buscá agua vo

Si a buscá agua vo
no llego a la seca
no llego a la trocha
si pa la cima vo

Si mañana me vo
si mañana me vuelva
si acaso vaya
si no. (Velandia 24)⁶

⁶ “En el teatro tal como lo concebimos aquí el texto es todo. Por supuesto, se acepta definitivamente, y es algo que se trasladó a los hábitos del pensamiento, que tiene el rango de un valor espiritual, que el lenguaje de las palabras es el lenguaje fundamental. Pero aun desde el punto de vista occidental, es preciso admitir que el habla se ha petrificado, que las palabras, todas las palabras, están congeladas, entumecidas en su significación, en una terminología esquemática y restringida. (...) Todo lo que se refiere a la enunciación particular de una palabra, a la vibración que pueda propagar en el espacio, se les escapa, y todo lo que ese hecho es capaz de añadir al pensamiento”. (Artaud 124)

*

Para escribir toca, ante todo, babear.

Vamos a babear. Intensivamente:



(Michaux)

No es fácil.

Babear.⁷

Ni derretirse.

Vamos a hacer un párrafo lleno de sujetos verbos predicados conectores ideas que se relacionan las unas con las otras y constituyen un asunto muy provechoso. Una cita completa que haga referencia al poeta belga Henri Michaux que se dedicó a hacer experimentos con mescalina y escribió un libro *Miserable milagro* que deja pruebas de cómo es la escritura bajo esos estados, unas pruebas babosas líquidas llenas de flujos. Un poeta que escribe y pinta: que traza.

Vamos a babear.

Queda todo untado.

Vamos, entonces, a limpiar.

Cuando uno escribe, uno, ante todo, limpia.

Ante todo, limpia. Y repite todo, de nuevo.

Babear es fácil. Por supuesto.

Porque sí. Es natural. La baba es algo que está en uno, siempre. No es posible perderla. Es realmente sencillo. No hay que aprender. El asunto, de nuevo, es saber cómo se puede lograr medir, cuantificar, tasar, estudiar, definir, detener, arrugar esa baba.

Pero limpie, mija, deje todo limpio.

Vamos a escribir, es decir, a limpiar, nada de babear.

O se derrite o no hay texto.

⁷ “Lo importante es tomar conciencia de esas localizaciones del pensamiento afectivo”. (Artaud 141)

Tenga paredes blancas. Hartas paredes blancas. Váyase a un espacio que tenga muchas paredes blancas. Que uno sienta. Que uno no pueda más. Que uno necesite. Pero de verdad. Uno no sabe qué siente. Uno necesita cosas, necesita dormir, ir al baño: uno es su fisiología.

Aprender a necesitar fisiológicamente, como un mal de estómago en un trancón.

Es necesario necesitar necesitar.

Necesitar se parece a un cuarto con ventana y todas las paredes blancas. Un escritorio. Un florero. Un colchón. No hace tanto frío, aunque sí. Siempre hay frío.

No es fácil necesitar.

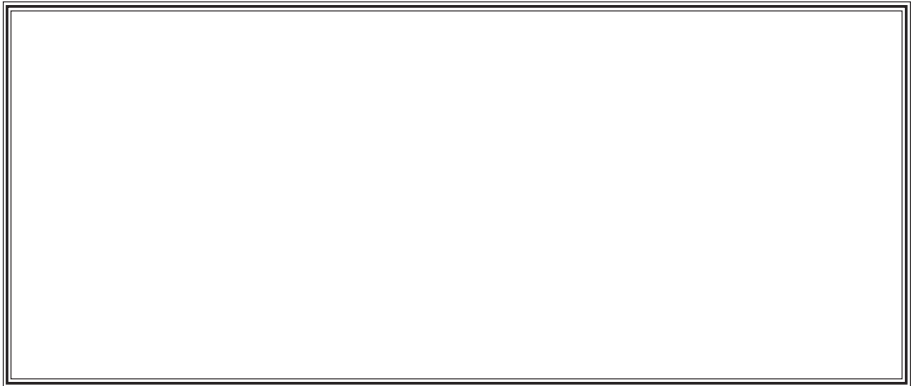
Es difícilísimo.

Un deseo. Tener un deseo.

Que algo importe alguna vez. Como si tuviéramos que trastear una mata que está a punto de morir desde Cota hasta Bogotá, en un carro, en las piernas, y se riega la tierra, pero hay que llegar a la casa y ubicarla donde sea que le dé luz.

*

Tener paredes blancas y un deseo. Como esas ganas de ir al baño.
Así.

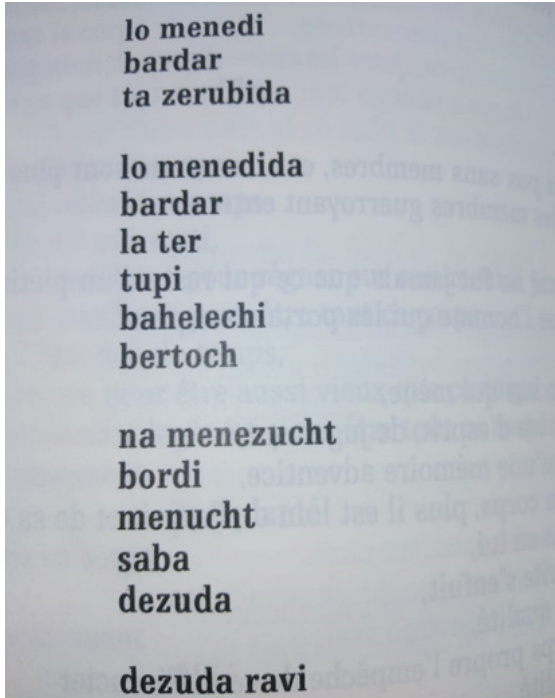


(He acá dibujado el tipo de pensamiento que produce la escritura: ¿cómo más hacerlo visible?)⁸

⁸ “Desde otro punto de vista, la cuestión de la separación de las artes, de su autonomía respectiva, de su eventual jerarquía, pierde toda importancia. Porque hay una comunidad de las artes, un problema común. En arte, tanto en pintura como en música, no se trata de reproducir o de inventar formas, sino de captar fuerzas”. (Deleuze 63)

Para escribir uno tiene que resistir.

Para resistir hay que gritar. ¿Pero cómo gritar en una ciudad?⁹



(Artaud, *Oeuvres* 1336)¹⁰

⁹ “N.B. —Nadie sabe ya gritar en Europa, y muy especialmente los actores en trance. Esa gente que no sabe más que hablar y que ha olvidado que en el teatro tenía un cuerpo, olvidó también el uso de la garganta. Reducido de manera anormal, el gáznate ni siquiera es un órgano, sino una monstruosa abstracción que habla: en Francia los actores no saben más que hablar”. (Artaud, *El teatro* 144)

¹⁰ “Sufro de una espantosa enfermedad de la mente. Mi pensamiento me abandona, en todos los niveles. Desde el simple hecho del pensamiento hasta el hecho exterior de su materialización en palabras. Palabras, formas de frases, direcciones interiores del pensamiento, simples reacciones de la mente, estoy en constante búsqueda de mi ser intelectual. De modo que *cuando puedo atrapar una forma*, por imperfecta que sea, la fijo, por temor a perder todo el pensamiento”. (Artaud, *Textos* 60)

Bibliografía

- Artaud, Antonin. *Oeuvres*. París: Gallimard, 2007. (impreso)
- Artaud, Antonin. *Textos escogidos*. Buenos Aires: Cántaro, rescates, 2007. (impreso)
- Artaud, Antonin. *El teatro y su doble*. Buenos Aires: El cuenco de plata, 2014. (impreso)
- Deleuze, Gilles. *Francis Bacon. Lógica de la sensación*. Madrid: Arena Libros, 2016. (impreso)
- Michaux, Henri. *Abstract composition par Henri Michaux*. N.d. Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0 International. *Wikimedia commons*. Web. 1 de junio 2020.
- Ponge. Francis. *Métodos*. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires. 2000. (impreso)
- Stein Getrude *Retratos*. Barcelona: Tusquets. 1974. (impreso)
- Velandia, Edson *Cancionero Rasqa*. Bogotá: Volcán ediciones, 2015. (impreso)

María Paz Guerrero

(Bogotá, Colombia). Es autora de los poemarios *Los Analfabetas* (La jaula publicaciones, 2020) y *Dios también es una perra* (Cajón de Sastre, 2018), y de la selección y prólogo de *La Generación sin Nombre; Una antología* (Universidad Central, 2019) y del ensayo *El dolor de estar vivo en Los poemas póstumos de César Vallejo* (Universidad de la Andes, 2006). Sus poemas aparecen en las antologías “Pájaros de sombra”; “Diecisiete poetas colombianas, 1989-1964” (Vaso Roto, 2019); “Moradas interiores” y “Cuatro poetas colombianas” (Universidad Javeriana, colección de poesía, 2016). Su poemario *Dios también es una perra* está traducido al inglés, *God is a Bitch Too*, (Ugly Duckling Press, Nueva York, 2020).



THESAURVS

REVISTA DIGITAL DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
NÚMERO 60 - JULIO 2020 - JUNIO 2021

thesaurus.caroycuervo.gov.co